WWF

INFORME

INT

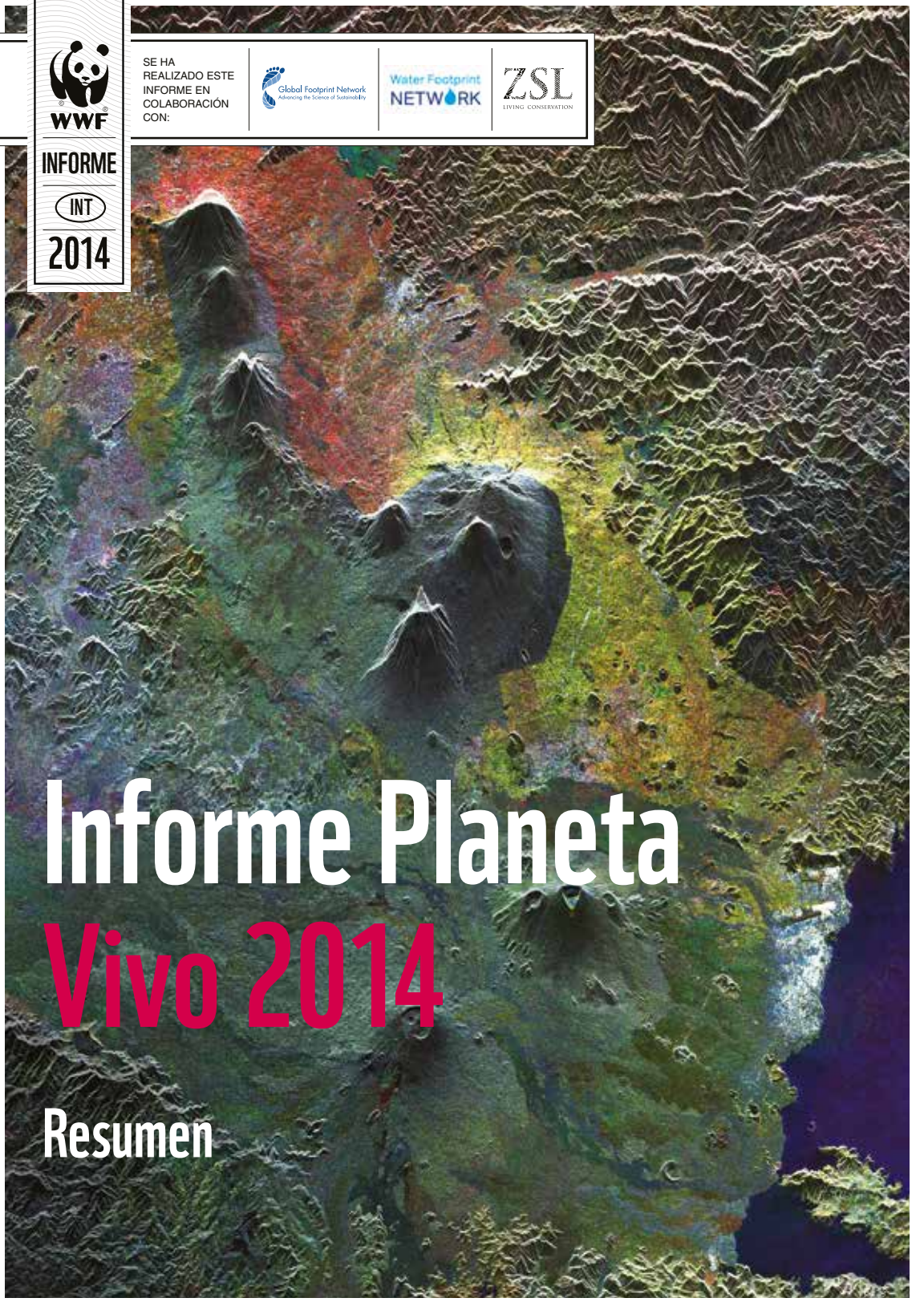
2014

SE HA REALIZADO ESTE INFORME EN COLABORACIÓN CON:

Global Footprint Network
Advancing the Science of Sustainability

Water Footprint NETWORK

ZSL
LIVING CONSERVATION



Informe Planeta Vivo 2014

Resumen

LA BIODIVERSIDAD ESTÁ DISMINUYENDO RÁPIDAMENTE,
NATURALEZA AUMENTAN Y SON INSOSTENIBLES. DESDE
UN 52 POR CIENTO A ESCALA MUNDIAL. NECESITAMOS
DEMANDAS DE NATURALEZA. ESTO SIGNIFICA QUE
HACIENDO MÁS DIFÍCIL MANTENER LAS NECESIDADES
CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN HUMANA Y UNA ELEVADA
EJERCEMOS SOBRE NUESTROS RECURSOS. LOS PAÍSES
A TENER MAYORES HUELLAS ECOLÓGICAS. EL RETO PARA
HUMANO AL TIEMPO QUE REDUCEN SU HUELLA A NIVELES
HAYAMOS CRUZADO ALGUNOS "LÍMITES PLANETARIOS"
E IRREVERSIBLES. EL BIENESTAR DE LA HUMANIDAD
LA TIERRA ARABLE, LOS PECES Y LA MADERA; Y DE
DE NUTRIENTES Y CONTROL DE EROSIÓN. MIENTRAS QUE
VULNERABLES, LAS INTERCONEXIONES ENTRE SEGURIDAD
LA PERSPECTIVA DE UN PLANETA DE WWF OFRECE
PROTECCIÓN DEL CAPITAL NATURAL, UNA MEJOR MANERA
REORIENTACIÓN DE FLUJOS FINANCIEROS Y EL COMPARTIR
NO SERÁ FÁCIL CAMBIAR EL RUMBO Y ENCONTRAR

MIENTRAS QUE NUESTRAS DEMANDAS SOBRE LA
1970, LAS POBLACIONES DE LAS ESPECIES HAN DISMINUIDO
1,5 PLANETAS PARA SATISFACER NUESTRAS ACTUALES
NOS ESTAMOS COMIENDO NUESTRO CAPITAL NATURAL,
PARA FUTURAS GENERACIONES. EL DOBLE EFECTO DEL
HUELLA PER CÁPITA MULTIPLICARÁ LAS PRESIONES QUE
CON UN ALTO NIVEL DE DESARROLLO HUMANO TIENDEN
LOS PAÍSES ES AUMENTAR SU NIVEL DE DESARROLLO
GLOBALMENTE SOSTENIBLES. PROBABLEMENTE YA
QUE PROVOQUEN CAMBIOS AMBIENTALES ABRUPTOS
DEPENDE DE RECURSOS NATURALES COMO EL AGUA,
SERVICIOS ECOSISTÉMICOS COMO POLINIZACIÓN, CICLO
LOS MÁS POBRES DEL MUNDO SIGUEN SIENDO LOS MÁS
DE ALIMENTOS, AGUA Y ENERGÍA NOS AFECTAN A TODOS.
SOLUCIONES PARA UN PLANETA VIVO –CON BASE EN: LA
DE PRODUCIR, EL CONSUMO MÁS INTELIGENTE, LA
NUESTROS RECURSOS DE MANERA MÁS EQUITATIVA.
RUTAS ALTERNATIVAS, PERO ES POSIBLE.

PRÓLOGO

Un tema de todos

© WWF-CANON / MATTHEW LEE

Esta última edición del Informe *Planeta Vivo* no es para pusilánimes. Un asunto clave que salta a la vista es que el *Índice Planeta Vivo* (IPV), el cual mide más de 10.000 poblaciones representativas de mamíferos, aves, reptiles y peces, ha disminuido un 52 por ciento desde 1970. Dicho de otra manera, en menos de dos generaciones humanas, el tamaño de las poblaciones de animales vertebrados se ha reducido a la mitad. Estas son las formas de vida que constituyen el tejido de los ecosistemas que sustentan la vida en la Tierra –y son el barómetro indicador de lo que le estamos haciendo a nuestro propio planeta, nuestro único hogar. Estamos ignorando esta disminución, comprometiendo nuestro futuro. Usamos los regalos de la naturaleza como si tuviéramos más de un planeta a nuestra disposición. Al tomar de los ecosistemas y procesos naturales más de lo que ellos pueden reponer, estamos poniendo en riesgo nuestro futuro. La conservación de la naturaleza y el desarrollo sostenible van de la mano. Estos procesos no sólo tienen que ver con conservar la vida y los espacios silvestres, sino además y con la misma importancia, con salvaguardar el futuro de la humanidad –nuestro bienestar, nuestra economía, nuestra seguridad alimentaria, nuestra estabilidad social y nuestra propia supervivencia.

En un mundo donde tantas personas viven en la pobreza, podría parecer que la protección de la naturaleza es un lujo. Pero es exactamente lo contrario. Para muchas de las personas más pobres del mundo, es su tabla de salvación. Y es importante reconocer que es un tema de todos. Todos necesitamos alimentos nutritivos, agua fresca y aire puro –en cualquier lugar donde vivamos.

El asunto es tan grave que puede ser difícil tener una actitud positiva hacia el futuro. Ciertamente difícil, pero no imposible –porque está en nosotros mismos, que hemos provocado el problema, encontrar la solución. Ahora debemos trabajar para garantizar que la próxima generación pueda aprovechar la oportunidad que nosotros no hemos podido tomar hasta ahora, cerrar este capítulo destructivo de nuestra historia y construir un futuro en el que las personas puedan vivir y prosperar en armonía con la naturaleza.

Estamos todos conectados, y en conjunto tenemos el potencial para encontrar y adoptar soluciones que salvaguarden el futuro de este nuestro único y exclusivo planeta.

DEBEMOS APROVECHAR ESTA OPORTUNIDAD PARA CERRAR ESTE DESTRUCTIVO CAPÍTULO EN NUESTRA HISTORIA Y CONSTRUIR UN FUTURO EN EL CUAL LAS PERSONAS VIVAN Y PROSPEREN EN ARMONÍA CON LA NATURALEZA

Marco Lambertini
Director General
WWF Internacional

ESPECIES Y ESPACIOS, PERSONAS Y LUGARES

Nuestras sociedades y economías dependen de un planeta saludable

El desarrollo sostenible ha sido una prioridad en la agenda internacional durante más de un cuarto de siglo. Las personas hablan seriamente de las dimensiones ambientales, sociales y económicas del desarrollo. Sin embargo, seguimos aumentando el componente económico, a un costo muy alto para el componente ambiental. Nos estamos arriesgando a socavar las ganancias sociales y económicas al no apreciar nuestra dependencia fundamental en los sistemas ecológicos. La sostenibilidad social y económica sólo es posible en un planeta saludable.

Los ecosistemas sostienen las sociedades que crean las economías. Lo inverso no funciona. Aunque los seres humanos son un producto del mundo natural, nos hemos convertido en la fuerza más dominante que da forma a los sistemas ecológico y biofísico; al hacerlo, no sólo amenazamos nuestra salud, prosperidad y bienestar, sino nuestro futuro. El Informe Planeta Vivo® 2014 revela también los efectos de la presión que estamos ejerciendo sobre el planeta. Explora las implicaciones para la sociedad. Resalta la importancia de las elecciones que hagamos y los pasos que tomemos para garantizar que el planeta vivo pueda continuar soportándonos a todos, ahora y a las generaciones venideras.

Figura 1: Los ecosistemas sostienen las sociedades que crean las economías

Informe Planeta Vivo 2014

Este informe presenta un resumen de la décima edición del Informe Planeta Vivo® de WWF: una publicación bienal que documenta el estado del Planeta –el estado cambiante de la biodiversidad, los ecosistemas y la demanda de recursos naturales de la humanidad– y lo que esto representa para ella.

El informe completo en español se puede descargar en http://bit.ly/PlanetaVivo2014

© naturepl.com / Andy Rouse / WWF-Canon

UN PLANETA VIVO

Solamente unos 880 gorilas de montaña permanecen en estado salvaje –cerca de 200 de ellos en el Parque Nacional Virunga en la República Democrática del Congo (RDC). Aunque siguen estando críticamente amenazados, son la única especie de grandes PRIMATES cuyas poblaciones están aumentando, gracias a los arduos esfuerzos de conservación.

Los gorilas de montaña están entre las 218 especies de mamíferos encontrados en Virunga, junto con 706 especies de aves, 109 especies de reptiles, 78 especies de anfibios y más de 2.000 especies de plantas. Pero se han hecho concesiones petroleras en el 85 por ciento del parque, poniendo en riesgo el futuro a largo plazo de estas poblaciones. Las perforaciones en busca de petróleo pueden degradar hábitats, haciendo que el parque pierda su estatus de protección y deje de figurar como Sitio Patrimonio de la Humanidad, lo cual aumentaría cada vez más la vulnerabilidad de su vida silvestre.

A escala global, la pérdida y degradación de hábitats, la caza y el cambio climático son las principales amenazas a la biodiversidad mundial. Desde 1970, han contribuido a una disminución del 52 por ciento en el *Índice Planeta Vivo*® –es decir, que la cantidad de mamíferos, aves, reptiles, anfibios y peces con los cuales compartimos el planeta, se ha reducido a la mitad.

EL ÍNDICE PLANETA VIVO

Las poblaciones de vertebrados silvestres se han reducido a la mitad en los últimos 40 años

El estado de la biodiversidad mundial está peor que nunca. El Índice Planeta Vivo® (IPV), que mide las tendencias de miles de poblaciones de especies de vertebrados, presenta una disminución de 52 por ciento entre 1970 y 2010 (Figura 2). Dicho de otra manera, el número de mamíferos, aves, reptiles, anfibios y peces en todo el planeta es, en promedio, la mitad de lo que era hace 40 años. Esta es una disminución mucho mayor que las que se habían reportado anteriormente, gracias a una nueva metodología que busca ser más representativa de la biodiversidad global.

La biodiversidad se está reduciendo tanto en las regiones templadas como en las tropicales, pero la disminución es mayor en el trópico. Entre 1970 y 2010, se produjo una disminución de 32 por ciento en 6.569 poblaciones de las 1.606 especies en el IPV templado. El IPV tropical muestra una reducción de 56 por ciento en 3.811 poblaciones de 1.638 especies durante el mismo período. América Latina presenta la disminución más dramática –una caída de 83 por ciento. La pérdida de hábitats, y la degradación y explotación debidas a la caza y la pesca, son las principales causas de esta disminución. El cambio climático es la siguiente principal amenaza común, y es probable que ejerza mayor presión sobre las poblaciones en el futuro.

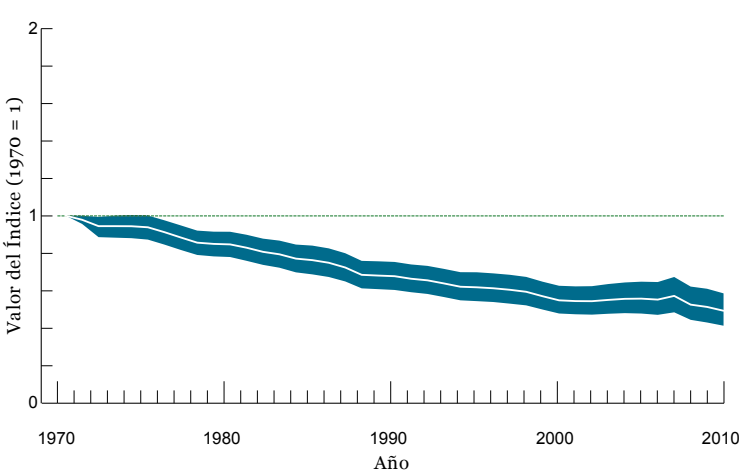
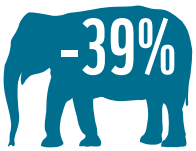


Figura 2: Índice Planeta Vivo (IPV). *El IPV global presenta una disminución de 52 por ciento entre 1970 y 2010. Esto sugiere que, en promedio, el tamaño de las poblaciones de especies de vertebrados es la mitad de lo que era hace 40 años. El IPV se basa en las tendencias de 10.380 poblaciones de 3.038 especies de mamíferos, aves, reptiles, anfibios y peces. La línea blanca muestra los valores del índice y las áreas sombreadas representan el límite de confianza del 95 por ciento alrededor de la tendencia. (WWF, ZSL, 2014).*



IPV TERRESTRE

LAS ESPECIES TERRESTRES DISMINUYERON UN 39 POR CIENTO ENTRE 1970 Y 2010

Las especies terrestres disminuyeron un 39 por ciento entre 1970 y 2010, una tendencia que no presenta señas de disminuir. La pérdida de hábitats para dar espacio al uso humano de la tierra –especialmente para la agricultura, el desarrollo urbano y la producción de energía– sigue siendo una gran amenaza, agravada por la caza.

IPV DE AGUA DULCE

EL IPV DE LAS ESPECIES DE AGUA DULCE PRESENTA UNA DISMINUCIÓN PROMEDIO DE 76 POR CIENTO

El IPV de las especies de agua dulce presenta una disminución promedio de 76 por ciento. Las principales amenazas a las especies de agua dulce son la pérdida y fragmentación de sus hábitats, la contaminación y las especies invasoras. Cambios en los niveles de agua y la conectividad del sistema acuático –por ejemplo mediante el riego y las represas hidroeléctricas– tienen un gran impacto en los hábitats de agua dulce.

IPV MARINO

LAS ESPECIES MARINAS DISMINUYERON UN 39 POR CIENTO ENTRE 1970 Y 2010

Las especies marinas disminuyeron un 39 por ciento entre 1970 y 2010. En el lapso entre 1970 y mediados de la década de los 80 se experimentó la disminución más marcada, seguida por un período de estabilidad antes de experimentar el siguiente período de notable disminución. Los descensos más acentuados han sido en los trópicos y en el Océano Antártico –entre las especies afectadas están las tortugas marinas, muchos tiburones y grandes aves marinas migratorias como el albatros viajero.

LA HUELLA ECOLÓGICA

Estamos usando más de lo que la Tierra puede suministrar

Durante más de 40 años, la presión de la humanidad sobre la naturaleza ha excedido lo que el Planeta puede reponer. Necesitaríamos la capacidad regenerativa de 1,5 planetas Tierra para brindar los servicios ecológicos que usamos cada año. El "exceso ecológico" es posible –por ahora– porque podemos talar árboles a mayor velocidad que el tiempo que requieren para madurar, pescar más peces que los que los océanos pueden reponer, o emitir más carbono a la atmósfera del que los bosques y océanos pueden absorber. Las consecuencias son una reducción de la cantidad de recursos y la acumulación de deshechos a tasas mayores que las que se pueden absorber o reciclar. Tal es el caso de las crecientes concentraciones de carbono en la atmósfera.

La Huella Ecológica suma todos los bienes y servicios ecológicos que demanda la humanidad y que compiten por el espacio. Incluye la tierra biológicamente productiva (o biocapacidad) necesaria para los cultivos, las tierras de pastoreo y las tierras urbanizadas; zonas pesqueras y bosques productivos. También incluye el área de bosque requerida para absorber las emisiones adicionales de dióxido de carbono que los océanos no pueden absorber. Tanto la biocapacidad como la Huella Ecológica se expresan en una misma unidad: hectáreas globales (hag).

El carbono emitido en la quema de combustibles fósiles ha sido el componente dominante de la Huella Ecológica de la humanidad durante más de medio siglo, y continúa aumentando. En 1961, el carbono representaba el 36 por ciento de nuestra Huella Ecológica total; en 2010 alcanzó el 53 por ciento.

1 HECTÁREA GLOBAL (HAG) REPRESENTA UNA HECTÁREA BIOLÓGICAMENTE PRODUCTIVA CON LA PRODUCTIVIDAD PROMEDIO MUNDIAL

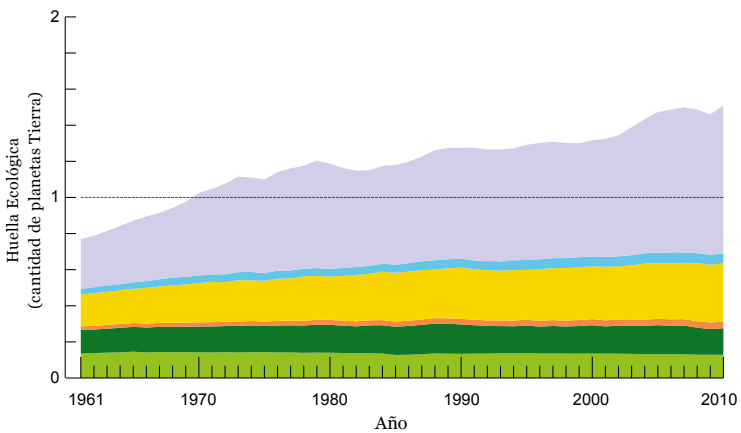


Figura 3: Componentes de la Huella Ecológica: *la huella de carbono constituye más de la mitad de la Huella Ecológica Global total. (Global Footprint Network, 2014).*

Leyenda

- Carbono
- Zonas de pesca
- Tierras de cultivo
- Suelo urbanizado
- Productos forestales
- Productos de pastoreo

Los avances tecnológicos, los insumos agrícolas y el riego han disparado los rendimientos promedio por hectárea de las zonas productivas, especialmente de las tierras agrícolas, aumentando la biocapacidad total del Planeta de 9.900 a 12.000 millones de hectáreas globales (hag), entre 1961 y 2010. Sin embargo, durante el mismo período, la población humana mundial aumentó de 3.100 millones a casi 7.000 millones, reduciendo la biocapacidad *per cápita* disponible de 3,2 hag a 1,7 hag. Entretanto, la Huella Ecológica *per cápita* aumentó de 2,5 a 2,7 hag *per cápita*. De tal manera que aunque la biocapacidad ha aumentado globalmente, hay menos para repartir. Ante la proyección de que la población mundial alcanzará los 9.600 millones en 2050 y los 11.000 millones en 2100, la biocapacidad disponible para cada uno de nosotros se reducirá aún más –y será un reto cada vez mayor mantener los aumentos de biocapacidad ante la degradación del suelo, la escasez de agua dulce y el aumento en los costos de la energía.

EN 2010, LA HUELLA ECOLÓGICA GLOBAL FUE 18.100 MILLONES DE HAG, ES DECIR, 2,6 HAG *PER CÁPITA*. LA BIOCAPACIDAD TOTAL DE LA TIERRA FUE 12.000 MILLONES DE HAG, ES DECIR, 1,7 HAG *PER CÁPITA*

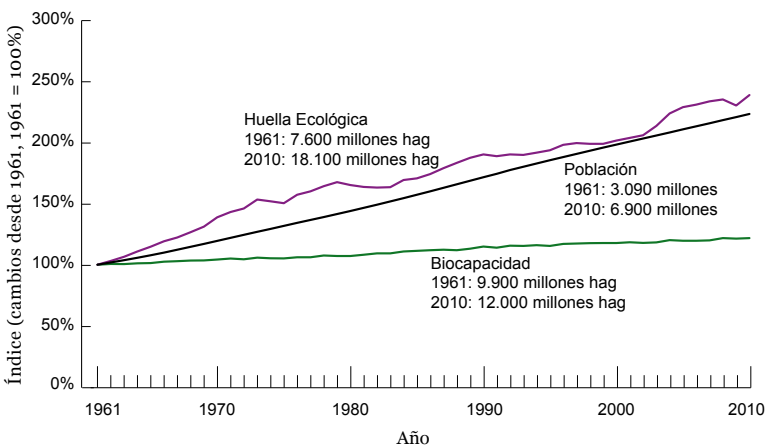


Figura 4: Entre 1961 y 2010, la Huella Ecológica global *–que mide el área requerida para proveer los servicios ecológicos usados– aumentó más rápido que la biocapacidad global –la tierra efectivamente disponible para proveer estos servicios. El aumento en la productividad de la Tierra no ha sido suficiente para compensar las demandas de la creciente población mundial (Global Footprint Network, 2014).*

HUELLA POR PAÍS

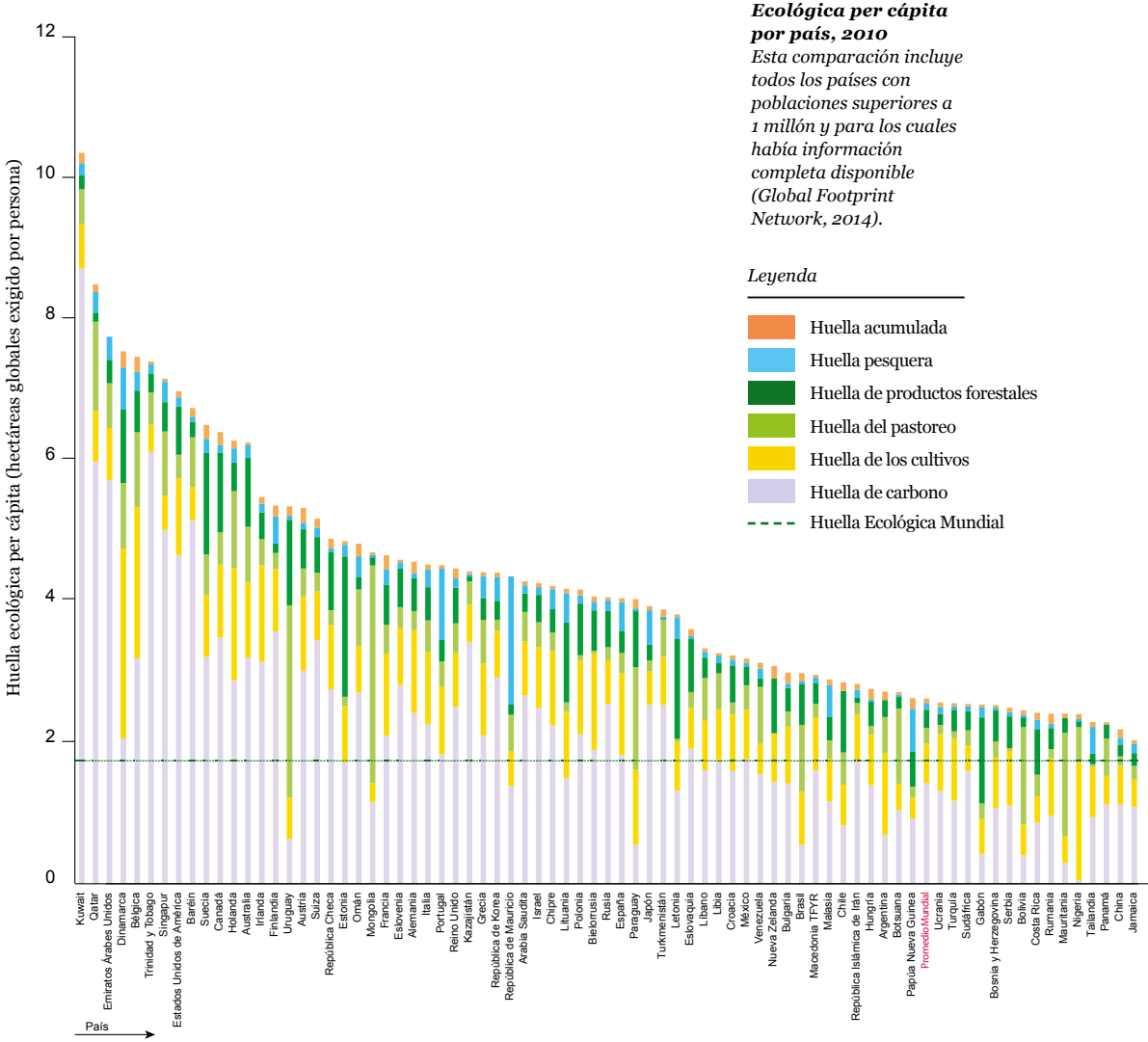
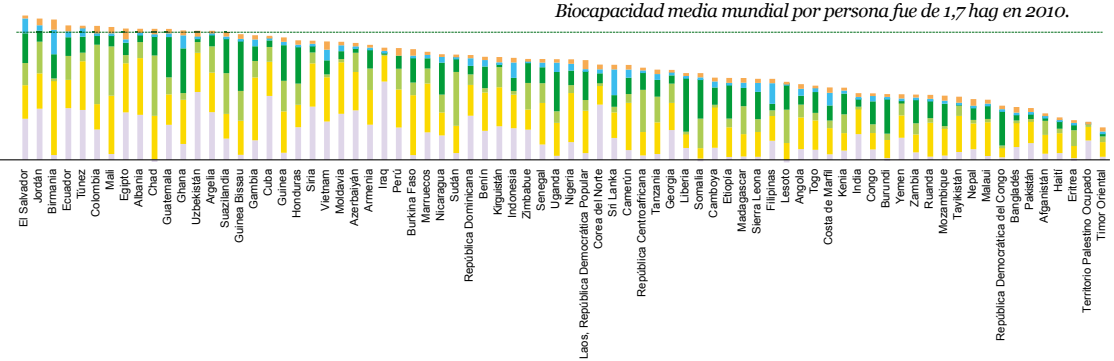


Figura 5: Huella Ecológica per cápita por país, 2010
Esta comparación incluye todos los países con poblaciones superiores a 1 millón y para los cuales había información completa disponible (Global Footprint Network, 2014).

El tamaño y la composición de la Huella Ecológica *per cápita* de cada país están determinados por los bienes y servicios usados por una persona promedio en ese país, y la eficiencia con la que los recursos –incluyendo los combustibles fósiles– se usan para proveer estos bienes y servicios. No es sorprendente entonces que la mayoría de los 25 países con las Huellas Ecológicas *per cápita* más grandes, sean aquellos de ingresos altos; en prácticamente todos estos países, el carbono fue el componente mayor de su Huella.

Las contribuciones al exceso ecológico global varían entre naciones. Por ejemplo, si todas las personas del Planeta tuviesen la Huella promedio de un residente de Qatar, necesitaríamos 4,8 planetas. Si tuviéramos el estilo de vida de un residente típico de los Estados Unidos, necesitaríamos 3,9 planetas. La cifra para un residente típico de Eslovaquia o Corea del Sur sería 2 o 2,5 planetas, respectivamente, mientras que un residente típico de Sudáfrica o Argentina necesitaría 1,4 o 1,5 planetas, respectivamente.

A ESCALA NACIONAL, LA HUELLA DE CARBONO REPRESENTA MÁS DE LA MITAD DE LA HUELLA ECOLÓGICA DE 25 POR CIENTO DE LOS PAÍSES A LOS QUE SE LES HIZO SEGUIMIENTO



NECESIDADES LOCALES, PRESIONES GLOBALES

En los mercados semanales de Vitshumbi, las personas compran verduras frescas y peces recién cogidos en el Lago Eduardo. El lago quedaba en el centro de las actividades de Soco International PLC, con sede en el Reino Unido, en su búsqueda de pozos petroleros. A principios de este año, la compañía aceptó retirarse del Parque Nacional Virunga, después de una campaña internacional liderada por WWF.

Pocos países son más ricos en biocapacidad y recursos naturales que la República Democrática del Congo. Sin embargo, sus habitantes tienen una de las Huellas Ecológicas más bajas del Planeta, y el país figura entre los últimos en el Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad (IDH-D) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

La extracción de petróleo en Virunga, para ayudar a alimentar los estilos de vida insostenibles de los países de ingresos más altos, podría representar ganancias a corto plazo para unos pocos. Pero es improbable que fomente el verdadero desarrollo: en el Delta del Niger, los indicadores de pobreza y desigualdad se han empeorado desde el descubrimiento de petróleo en la zona. En el largo plazo, la única manera de que los congoleses suplan sus necesidades y mejoren sus perspectivas es a través del manejo sostenible y el uso inteligente del capital natural del país.

© Brent Stirton / Reportaje por Getty Images / WWF-Canon

DEMANDAS DESIGUALES, CONSECUENCIAS DESIGUALES

Los países de bajos ingresos tienen la Huella más pequeña, pero sufren las mayores pérdidas de ecosistemas

Durante más de medio siglo, la mayoría de los países de ingresos altos han mantenido Huellas *per cápita* mayores que la biocapacidad disponible *per cápita*, dependiendo principalmente de la biocapacidad de otros países para sostener sus estilos de vida. Las personas en los países de ingresos medios y bajos han visto poco incremento en sus Huellas *per cápita*, ya relativamente bajas.

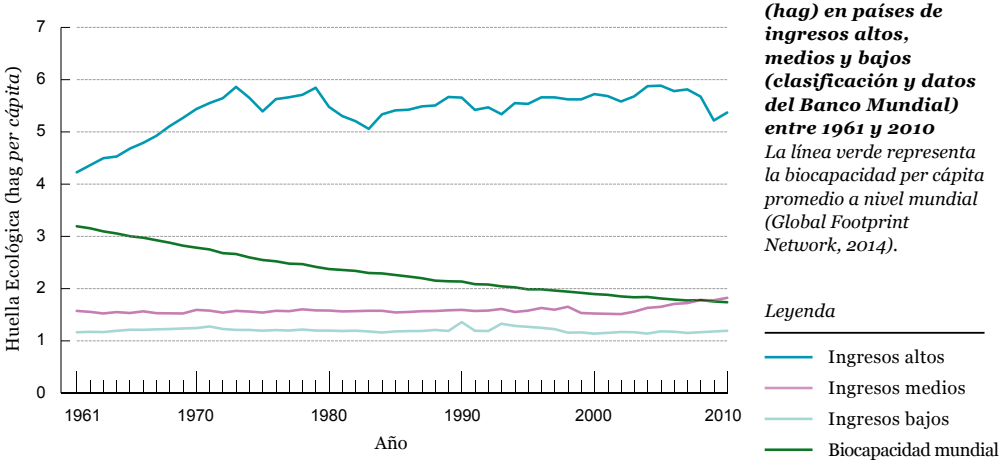
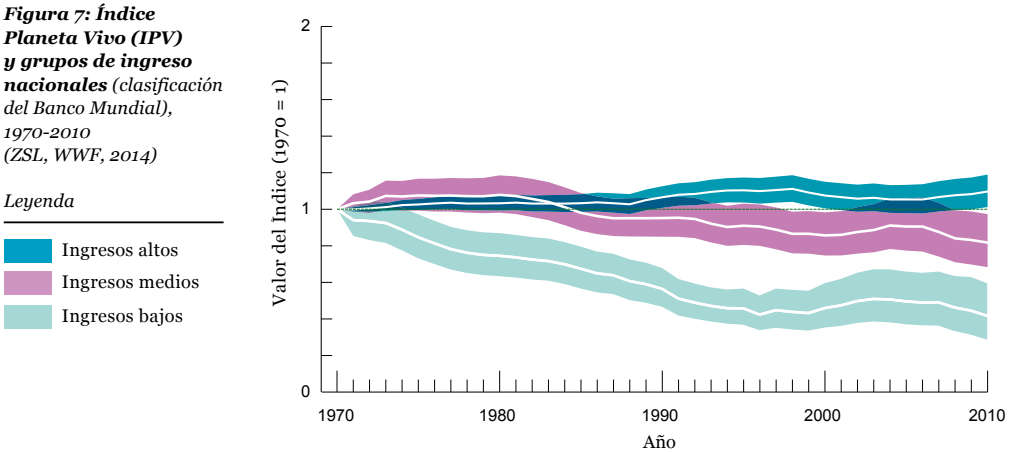


Figura 6: Huella Ecológica per cápita (hag) en países de ingresos altos, medios y bajos (clasificación y datos del Banco Mundial) entre 1961 y 2010
La línea verde representa la biocapacidad per cápita promedio a nivel mundial (Global Footprint Network, 2014).

Al comparar las tendencias en el IPV de países con diferentes niveles de ingreso promedio, se observan grandes diferencias. Mientras que los países de ingresos altos parecen presentar un aumento (10 por ciento) en la biodiversidad, los países de ingresos medios presentan una disminución (18 por ciento), y los países de bajos ingresos, una disminución dramática y evidente (58 por ciento). Sin embargo, estas cifras enmascaran una pérdida de biodiversidad a gran escala antes de 1970 en Europa, Norte América y Australia. Reflejan también la manera en la que los países de altos ingresos importan sus recursos –en la realidad exportando la pérdida de biodiversidad y su impacto a países de menores ingresos.

LAS TENDENCIAS DE LOS PAÍSES DE BAJOS INGRESOS SIGUEN SIENDO CATASTRÓFICAS, TANTO PARA LA BIODIVERSIDAD COMO PARA LAS PERSONAS

Figura 7: Índice Planeta Vivo (IPV) y grupos de ingreso nacionales *(clasificación del Banco Mundial), 1970-2010 (ZSL, WWF, 2014)*



LA RUTA HACIA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

Hasta ahora ningún país ha logrado un alto nivel de desarrollo humano con una Huella globalmente sostenible –pero algunos avanzan en la dirección correcta

Para que un país logre el desarrollo sostenible en el contexto global, debe tener una Huella Ecológica *per cápita* no mayor que la biocapacidad *per cápita* disponible en el Planeta, al tiempo que mantiene un estándar de vida adecuado. Esto quiere decir una Huella *per cápita* inferior a 1,7 hag –lo máximo que se podría replicar a nivel mundial sin terminar en exceso global. Lo anterior se podría definir como un valor de 0,71 o mayor de acuerdo con el Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad (IDH-D) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Actualmente, ningún país cumple con estos dos criterios.

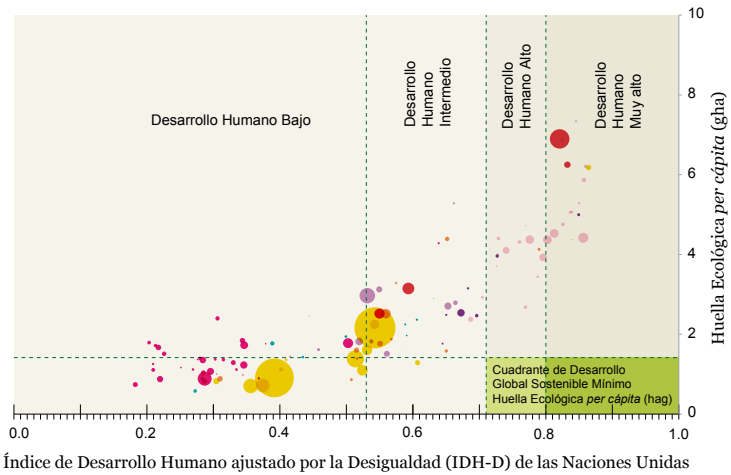


Figura 8: Correlación entre la Huella Ecológica y el Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad (IDH-D, para el último año)
Los puntos que representan cada país están coloreados de acuerdo con su región geográfica, a escala con su población. Ningún país se encuentra aún dentro del cuadrante de desarrollo global sostenible en la esquina inferior derecha (Global Footprint Network, 2014).

Leyenda

- África
- Oriente Medio/ Asia Central
- Asia-Pacífico
- Suramérica
- Centroamérica/ Caribe
- Norteamérica
- EU
- Otros países de Europa

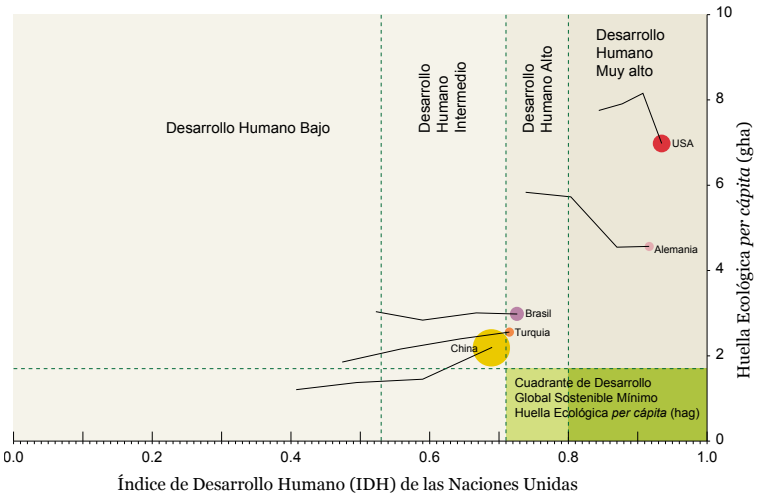


Figura 9: Huella Ecológica en relación con el Índice de Desarrollo Humano (IDH) de Naciones Unidas
Se presentan las tendencias a través del tiempo (1980-2010) para un pequeño grupo de países seleccionados. Las líneas punteadas marcan los umbrales del IDH para niveles bajo, medio, alto y muy alto de desarrollo (Global Footprint Network, 2014). NOTA: Puesto que el IDH solo se introdujo en 2010, en esta figura el IDH no está ajustado por la desigualdad.

Sin embargo, algunos países avanzan en la dirección correcta. La ruta de la progresión necesaria varía entre países. La Figura 9 muestra que algunos países han aumentado significativamente su desarrollo humano al tiempo que incrementan muy poco su Huella, mientras que otros han reducido su Huella al tiempo que mantienen altos niveles de desarrollo.

EL DESARROLLO HUMANO ELEVADO EN LOS PAÍSES DE INGRESOS ALTOS SE HA LOGRADO A EXPENSAS DE UNA HUELLA ECOLÓGICA GRANDE. ESCINDIR E INVERTIR ESTA RELACIÓN ES UN RETO GLOBAL CLAVE

LÍMITES PLANETARIOS

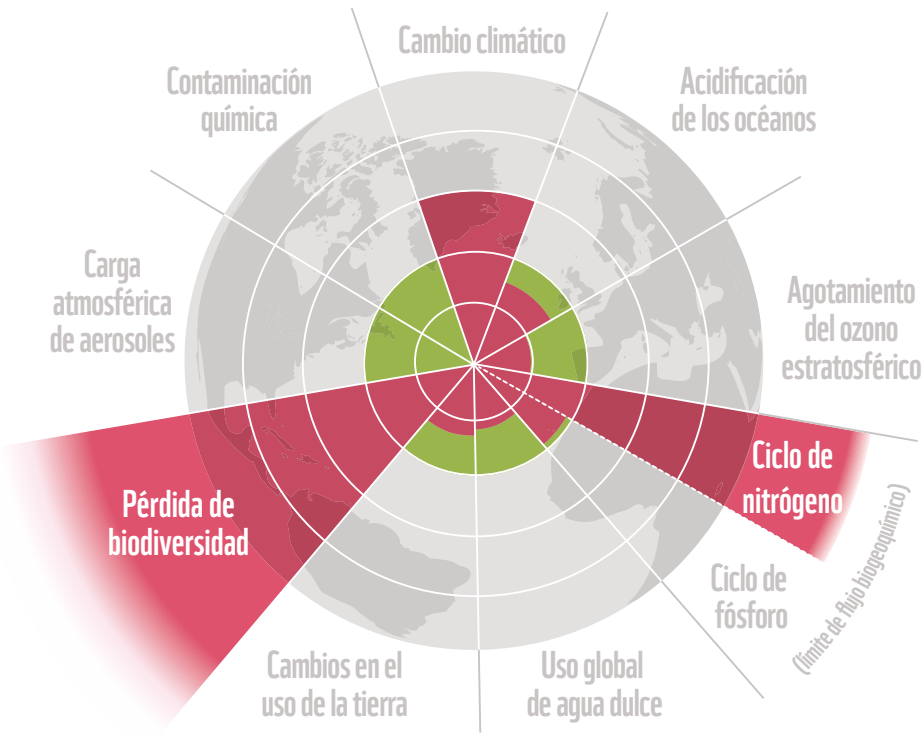
Definir los límites seguros para la vida en la Tierra

A través de la información disponible y de diversos indicadores, estamos ahondando y ampliando la comprensión sobre nuestro planeta vivo, al disponer de una visión global, así como de una visión centrada en regiones, temas o especies concretas. Los humanos se han beneficiado inmensamente de las condiciones ambientales extraordinariamente predecibles y estables de los últimos 10.000 años –el período geológico conocido como el Holoceno, que permitió que los asentamientos humanos evolucionaran y finalmente se desarrollaran en las sociedades modernas contemporáneas. Pero el mundo ha entrado en un período nuevo –el "Antropoceno"– en el cual las actividades humanas son el mayor factor de cambio a escala planetaria. Considerando el ritmo y la escala del cambio, ya no podemos seguir excluyendo la posibilidad de llegar a puntos críticos que podrían alterar –de manera abrupta e irreversible– las condiciones de vida en la Tierra.

Figura 10: Límites planetarios
Ya hemos traspasado tres de los nueve límites planetarios (Stockholm Resilience Centre, 2009)

Leyenda

Progreso 2009
Límites seguros



El marco de los límites planetarios identifica los procesos ambientales que regulan la estabilidad del Planeta. Con base en la mejor ciencia disponible, intenta definir los límites seguros de cada proceso. Más allá de estos límites, entramos en una zona peligrosa donde es probable que se presenten cambios negativos abruptos.

Aunque es imposible determinar con certeza los puntos de inflexión exactos, parece que ya se han transgredido tres límites planetarios: la pérdida de biodiversidad, el cambio climático y el cambio en el ciclo de nitrógeno, con efectos ya visibles en el bienestar de la humanidad y en nuestra demanda de alimentos, agua y energía.

El concepto de límites planetarios sugiere que la existencia del mundo como lo conocemos, y del cual nos hemos beneficiado durante el Holoceno, ahora depende de nuestras acciones como custodios planetarios.

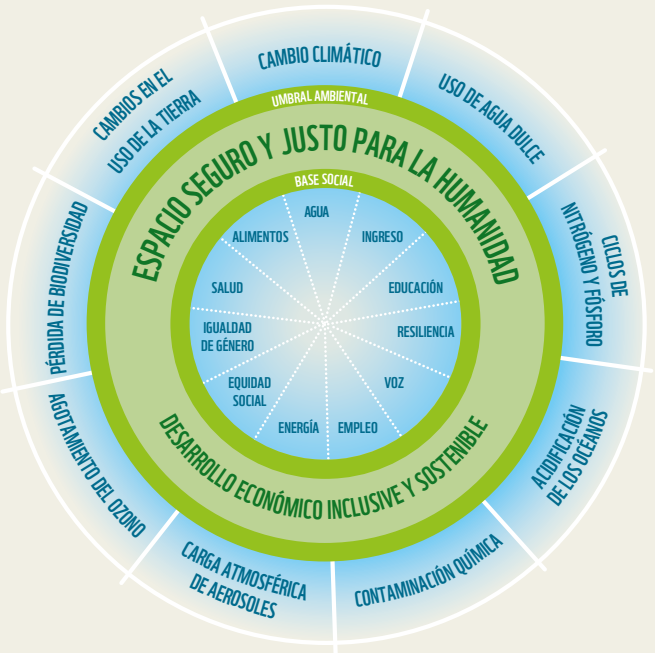


Figura 11: El "donut" de Oxfam - Un espacio seguro y justo para el funcionamiento de la humanidad
Seguro en cuanto evita traspasar los puntos ambientales críticos, y justo en cuanto que garantiza que todas las personas puedan disfrutar de ciertos estándares de salud, riqueza, poder y participación (Raworth, 2012).

El concepto de límites planetarios hace también aflorar preguntas acerca de la justicia y el desarrollo dentro de los medios de un planeta. De la misma manera que por encima del umbral ambiental se encuentra el estrés ambiental inaceptable, por debajo de la "base social" yace la privación humana inaceptable.

© Brent Stirton / Reportaje por Getty Images / WWF-Canon

DESTELLOS PROMISORIOS

La generación de energía no tiene que ser dañina con el medio ambiente. Este soldador trabaja en un proyecto hidroeléctrico de la comunidad en Mutwanga, República Democrática del Congo, el cual depende del agua del Parque Nacional Virunga. El proyecto, establecido por la Autoridad de Vida Salvaje del Congo, proporcionará electricidad a 25.000 personas. También suministrará energía a colegios, un hospital y un orfelinato; igualmente generará oportunidades de empleo y negocios. Paralelamente, las comunidades locales tendrán un mayor incentivo para cuidar los bosques y los humedales del parque, los cuales garantizan el suministro de agua. A diferencia de muchos desarrollos hidroeléctricos, inapropiados y mal planeados, en todo el mundo, el impacto de este proyecto en el ecosistema será mínimo.

Alrededor del mundo, los proyectos como este demuestran que el desarrollo y la conservación pueden ir de la mano, y que la protección del capital natural puede conducir a un progreso genuino en lo social y lo económico.

POR QUÉ DEBE IMPORTARNOS

Los cambios ambientales nos afectan a todos

Para muchos, vale la pena proteger por sí mismos al planeta Tierra y el frágil tejido de la vida del cual todos formamos parte. Un sentido de asombro y profundo respeto por la naturaleza está arraigado en muchas culturas y religiones. Instintivamente, las personas se relacionan con el bien conocido proverbio: *No hemos heredado la Tierra de nuestros ancestros; la hemos tomado prestada de nuestros hijos*. Sin embargo no hemos resultado ser buenos custodios de nuestro único planeta. La manera en que actualmente suplimos nuestras necesidades está comprometiendo la capacidad de futuras generaciones de suplir las suyas propias –exactamente lo opuesto del desarrollo sostenible.

7.200 MILLONES EN 2013
9.600 MILLONES EN 2050

La población del mundo está creciendo a un ritmo acelerado.

3.600 MILLONES EN 2013
6.300 MILLONES EN 2050

La mayoría de la población mundial vive en las ciudades.

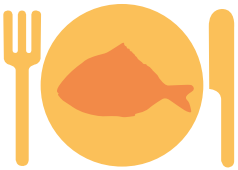
2.000 MILLONES

Los ecosistemas forestales proporcionan albergue, medios de vida, agua, combustibles y seguridad alimentaria para más de 2.000 millones de personas.

70% & 30%

La producción de alimentos es responsable de casi el 70% del agua y el 30% de la energía utilizadas mundialmente.

15%



La pesca provee el 15% de la proteína animal en nuestras dietas, y hasta el 50% en las dietas de los países menos desarrollados de África y Asia.

45%

El 45% del agua dulce usada en los países industrializados es para la generación de energía.

El bienestar y la prosperidad de la humanidad –de hecho, nuestra propia existencia– depende de la salud de los ecosistemas y de los servicios que nos proporcionan, desde el agua potable y un clima habitable, hasta los alimentos, los combustibles, las fibras y los suelos fértiles. Se han logrado avances en años recientes para cuantificar el valor económico de este capital natural y los dividendos que de allí fluyen. Estas valoraciones argumentan la necesidad de conservar la naturaleza y vivir de manera sostenible desde el punto de vista económico –aunque cualquier valoración de los servicios ecosistémicos es una "subestimación crasa del infinito", puesto que sin ellos no podría haber vida sobre la Tierra.

660 MILLONES

Los ecosistemas marinos generan más de 660 millones de empleos en el mundo.

1/3

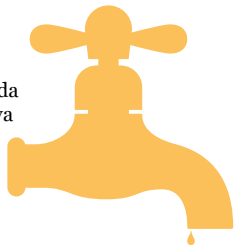
Una tercera parte de las principales ciudades del planeta dependen de las reservas de la naturaleza para obtener agua potable.

US$600 MILLONES

El costo estimado del daño ambiental global en 2008 fue US$600 millones –equivalente a 11% del PIB global.

>40%

Se estima que la demanda mundial de agua dulce va a exceder el suministro actual en más de 40%.



768 MILLONES

768 millones de personas no tienen suministro de agua potable.

39 de 63

Entre las 63 áreas urbanas más pobladas, 39 están expuestas al menos a un alto riesgo natural –incluyendo inundaciones, ciclones y sequías.

ALIMENTOS, AGUA Y ENERGÍA

Nuestras demandas están vinculadas a la salud de la biosfera

Ante la predicción de que, en 2050, la población humana se habrá incrementado en 2.000 millones, el reto de proporcionar la cantidad de alimento, agua y energía que necesitan todos es una perspectiva desalentadora. Actualmente, casi mil millones de personas pasan hambre, 768 millones viven sin agua potable y 1.400 millones no tienen acceso a un suministro confiable de electricidad. El cambio climático y el agotamiento de los ecosistemas y los recursos naturales exacerbarán la situación. Mientras que los más pobres del mundo seguirán siendo los más vulnerables, el tema de la seguridad de alimentos, agua y energía nos afecta a todos.

La seguridad de alimentos, agua y energía y la salud del ecosistema están íntimamente relacionadas. Esta interdependencia quiere decir que los esfuerzos para garantizar un aspecto pueden fácilmente desestabilizar el otro –por ejemplo, los intentos de incrementar la productividad agrícola pueden conllevar mayor demanda de insumos como el agua y la energía, e impactar la biodiversidad y los servicios ecosistémicos.

La manera en que suplimos nuestras demandas afecta la salud de los ecosistemas, y la salud de los ecosistemas afecta la habilidad de suplir estas demandas. Esto es igualmente relevante para las comunidades rurales más pobres –que a menudo dependen directamente de la naturaleza para conseguir sus medios de sustento– como para las grandes ciudades del mundo, las cuales están cada vez más vulnerables ante amenazas como la inundación y la contaminación como resultado de la degradación ambiental.

Proteger la naturaleza y usar sus recursos de manera responsable son prerrequisitos para el desarrollo y el bienestar de la humanidad, y para construir comunidades resilientes y saludables.

ACTUALMENTE, CASI MIL MILLONES DE PERSONAS PASAN HAMBRE, 768 MILLONES VIVEN SIN AGUA POTABLE Y 1.400 MILLONES NO TIENEN ACCESO A UN SUMINISTRO CONFIABLE DE ELECTRICIDAD

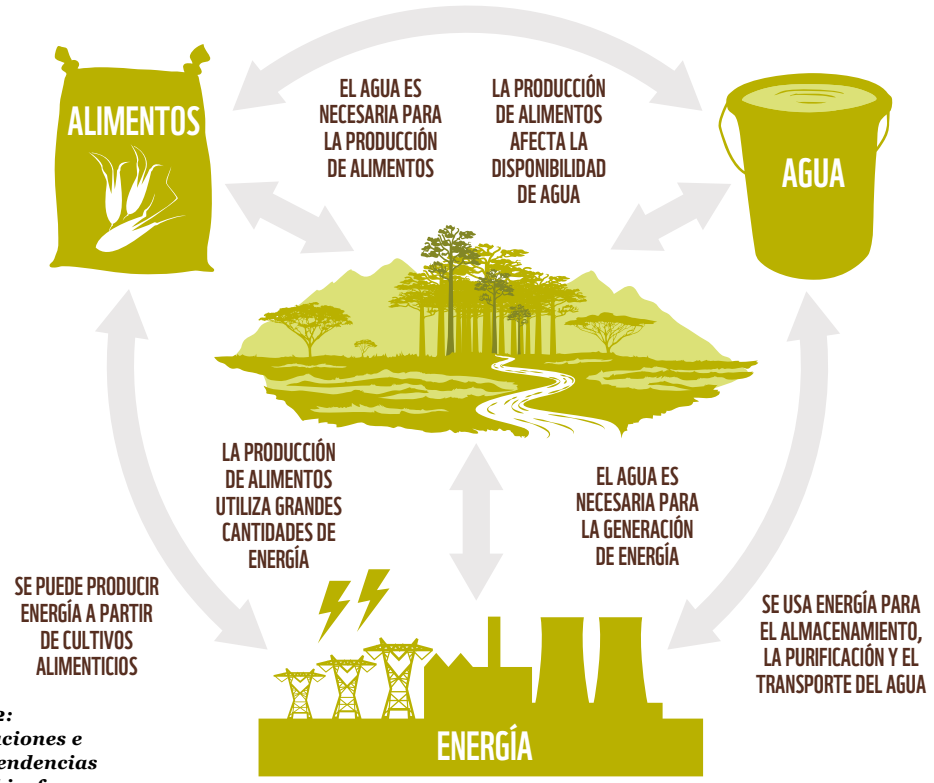


Figura 12: Interrelaciones e interdependencias entre la biosfera y la seguridad de alimentos, agua y energía
La manera en que producimos los alimentos, usamos el agua y generamos la energía tiene un impacto sobre la biosfera que soporta estas necesidades.

LAS COMUNIDADES SANAS SON LA BASE DE NUESTRO BIENESTAR FÍSICO, MENTAL Y SOCIAL. Y LA BASE DE UNA COMUNIDAD SANA ES UN MEDIO AMBIENTE SANO

SOLUCIONES DESDE LA PERSPECTIVA DE "UN PLANETA"

Se pueden tomar mejores decisiones y sí existen soluciones prácticas

La perspectiva de "un Planeta" de WWF describe las mejores opciones para manejar, usar y compartir los recursos naturales dentro de las limitaciones del Planeta –de tal manera que se garantice la seguridad de alimentos, agua y energía para todos.

PRESERVAR EL CAPITAL NATURAL

Restaurar los ecosistemas dañados, detener la pérdida de hábitats prioritarios, expandir significativamente las áreas protegidas.

PRODUCIR MEJOR

Reducir insumos y desperdicios, manejar los recursos de manera sostenible, escalar producción de energía renovable.

CONSUMIR DE MANERA MÁS INTELIGENTE

Adoptar estilos de vida de bajo impacto en la huella ecológica y patrones de consumo de alimentos más saludables, usar energía sostenible.

REORIENTAR LOS FLUJOS FINANCIEROS

Valorar la naturaleza y los costos ambientales y sociales, apoyar y recompensar la conservación, manejar los recursos de manera sostenible e innovadora.

GOBERNANZA EQUITATIVA DE RECURSOS

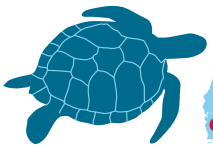
Compartir los recursos disponibles, tomar decisiones justas y ecológicamente informadas, medir el éxito más allá del PIB.

Figura 13: Perspectiva de Un Planeta de WWF *(WWF, 2012).*

LA PERSPECTIVA DE "UN PLANETA" EN ACCIÓN

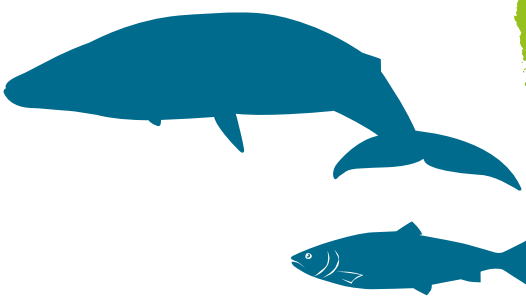
Estos estudios de caso y más se pueden leer en la página http://bit.ly/PlanetaVivo2014

Dinamarca: la energía eólica suplió el 57,4% del consumo de energía eléctrica en Dinamarca en diciembre de 2013 –el resultado de décadas de políticas de innovación y apoyo.



Desafío de Ciudades - Hora del Planeta: una cantidad cada vez mayor de ciudades demuestran su interés en liderar la transición hacia una huella ecológica menor para un futuro sostenible.

Belice: se está implementando un nuevo plan de manejo de zonas costeras que tiene en cuenta el inmenso valor –para el turismo, la pesca y la protección costera– de los ecosistemas naturales como los arrecifes de coral y los manglares.



Chile: los conservacionistas están trabajando con sus socios –incluyendo comunidades indígenas, industrias pesqueras y de acuicultura, mayoristas, y los sectores gubernamentales y financieros– para proteger uno de los ecosistemas marinos más importantes del mundo.

Ruanda/Uganda: una iniciativa de ecoturismo ha traído beneficios significativos a las comunidades locales, al tiempo que se ha ayudado a aumentar la población de gorilas de montaña en grave peligro de extinción.

Sudáfrica: la planeación del uso inteligente de la tierra ha ayudado a restaurar humedales críticos, permitiendo que prosperen lado a lado plantaciones comerciales de árboles y un Patrimonio Mundial Natural.

Australia: prácticas más eficientes de cultivo de caña de azúcar están ayudando a conservar el Arrecife de la Gran Barrera, al reducir el impacto de productos químicos y de la escorrentía.

Resumen p. 31

UN SALTO HACIA EL FUTURO

La República Democrática del Congo tiene una de las poblaciones más jóvenes y de más rápido crecimiento del mundo. Pero, ¿qué futuro les espera a estos niños de la aldea de Vitshumbi en las riberas del sur del Lago Eduardo?

El Parque Nacional Virunga es su herencia –y les ofrece un gran potencial. Un estudio reciente comisionado por WWF sugiere que, en una situación estable en la que el parque esté adecuadamente protegido, su valor económico podría ser más de US$1.000 millones por año. El desarrollo responsable e industria, como el turismo dentro del parque, pueden generar empleo para 45.000 personas.

© Brent Stirton / Reportaje por Getty Images / WWF-Canon

EL CAMINO POR RECORRER

Los mismos indicadores que nos muestran dónde nos hemos equivocado, nos pueden señalar una mejor ruta

No hay nada inevitable respecto al descenso continuado del IPV, o al crecimiento de nuestro exceso ecológico. Son la suma de millones de decisiones, tomadas con poca o ninguna consideración sobre la importancia de proteger nuestro mundo natural. Mala gobernanza a escalas local, nacional e internacional. Políticas con enfoques miopes respecto al crecimiento económico e intereses mezquinos. Modelos de negocio enfocados en ganancias a corto plazo que no logran tener en cuenta los factores externos y los costos a largo plazo. Maneras ineficientes, pasadas de moda e innecesariamente destructivas de generar y usar la energía, pescar, cultivar alimentos, y transportar bienes y personas. Estrategias desesperadas para ganarse los medios de vida. Consumo excesivo que brinda felicidad o hace más saludables a muy pocos.

En cada caso, existe una mejor opción. No será fácil cambiar el curso y encontrar rutas alternativas. Pero se puede lograr.

En la conferencia de 2012 de Río+20, los Gobiernos del mundo afirmaron su compromiso con "un futuro económico, social y ambientalmente sostenible para nuestro planeta y para las generaciones presentes y futuras". Esa es "Nuestra Visión Común", el lugar que debemos buscar. Se puede ubicar en el cuadrante de desarrollo global sostenible –el territorio actualmente desocupado en donde todos podrían gozar un alto nivel de desarrollo humano con una Huella Ecológica dentro de la biocapacidad global (véase Figura 8). En esencia, este es el mismo espacio concebido en el "*donut*" de Oxfam –el "espacio seguro y justo para funcionar" que se mantiene dentro de los límites planetarios al tiempo que garantiza que todas las personas logren niveles aceptables de salud y bienestar, y tengan oportunidades (véase Figura 11).

La Perspectiva de Un Planeta de WWF (véase Figura 13) nos da una idea de cómo lo podríamos lograr, mediante una serie de decisiones prácticas. Necesitamos desviar la inversión lejos de las causas de los problemas ambientales y hacia las soluciones. Para tomar decisiones justas, de largo alcance y ecológicamente informadas sobre cómo podemos manejar los recursos que compartimos. Para preservar lo que queda del capital natural, protegiendo y restaurando nuestros ecosistemas y hábitats importantes. Para producir y consumir de manera más inteligente.

SABEMOS DÓNDE QUEREMOS ESTAR
SABEMOS CÓMO LLEGAR ALLÍ
ES TIEMPO DE PONERNOS EN MARCHA

RED MUNDIAL DE WWF

Oficinas de WWF*

Alemania
Armenia
Australia
Austria
Azerbaiyán
Bélgica
Belice
Birmania
Bolivia
Brasil
Bulgaria
Bután
Camboya
Camerún
Canadá
Chile
China
Colombia
Cuba
Dinamarca
Ecuador
Emiratos Árabes Unidos
España
Estados Unidos de América
Filipinas
Finlandia
Fiyi
Francia
Gabón
Gambia
Georgia
Ghana
Grecia
Guatemala
Guayana Francesa
Guyana
Honduras
Hong Kong
Hungría
India
Indonesia
Islas Salomón
Italia
Japón
Kenia
Laos
Madagascar
Malasia
Mauritania
México
Mongolia
Mozambique
Namibia
Nepal
Noruega
Nueva Zelanda
Países Bajos
Pakistán
Panamá
Papúa Nueva Guinea
Paraguay
Perú
Polonia
Reino Unido
República Centroafricana
República de Corea
República Democrática del Congo
Rumania
Rusia
Senegal
Singapur
Sudáfrica
Suecia
Suiza
Surinam
Tailandia
Tanzania
Túnez
Turquía
Uganda
Vietnam
Zambia
Zimbabue

Ver LPR 2014 para una lista completa de referencias y fuentes para toda la información en este resumen.

Asociados a WWF

Fundación Vida Silvestre (Argentina)
Pasaules Dabas Fonds (Letonia)
Nigerian Conservation Foundation (Nigeria)

*** Hasta julio 2014**

Detalles de la publicación

Publicada en septiembre 2014 por WWF - *World Wide Fund for Nature* (anteriormente World Wildlife Fund), Gland, Suiza (WWF).

Toda reproducción total o parcial de esta publicación debe seguir las normas a continuación, mencionar el título y dar crédito al editor nombrado arriba como titular del derecho de autor.

Cita recomendada: WWF. 2014. Informe Planeta Vivo 2014: Personas y lugares, especies y espacios. [McLellan, R., Iyengar, L., Jeffries, B. and N. Oerlemans (Eds)]. WWF Internacional, Gland, Suiza.

Traducción del inglés:
Alexandra Walter, Colombia

Advertencia sobre el texto y las figuras:
© 2014 WWF. Reservados todos los derechos.

Se autoriza la reproducción de esta publicación (excepto las fotografías) con fines educativos u otros no comerciales previa notificación por escrito a WWF y el debido reconocimiento como se menciona arriba. Queda prohibida la reproducción de esta publicación con motivos comerciales sin la autorización de WWF.
La reproducción de las fotos para cualquier fin está sujeta a la aprobación por escrito de WWF.

La designación de entidades geográficas en este informe y la presentación del material no implican en absoluto la opinión de WWF en relación con la situación legal de los países, territorios o áreas, o de sus autoridades, o en relación con la delimitación de sus fronteras o límites.

Diseñado por: millerdesign.co.uk

Fotografía de la carátula:
© Agencia Espacial Europea

ISBN: 978-2-940443-97-0

INFORME PLANETA VIVO 2014

100% RECICLADO

ESPECIES

La población de especies vertebradas se ha reducido a la mitad desde 1970, de acuerdo con el *Índice Planeta Vivo*.

LUGARES

Desde los bosques hasta los ríos y los arrecifes, los ecosistemas son el cimiento para construir comunidades saludables y resilientes.

ESPACIOS

La humanidad actualmente demanda 1,5 planetas de recursos, ejerciendo una presión cada vez mayor sobre los ecosistemas.

PERSONAS

Nuestras necesidades, nuestro bienestar y nuestra prosperidad dependen de la naturaleza.

WWF

Por qué estamos aquí.
Para detener la degradación del ambiente natural del planeta y construir un futuro en el cual los humanos convivan en armonía con la naturaleza.

panda.org/lpr

© 1986, WWF - World Wide Fund for Nature (también conocido como World Wildlife Fund)
® WWF es una Marca Registrada.
WWF-Colombia - Oficina principal - Carrera 35 No. 4A-25 - Tel: +57 (2) 558 2577
info@wwf.org.co - Cali, Colombia

© NASA